



## El papel de la universidad en la formación orientada a la empresa

La universidad sigue siendo una importante fuente de generación de conocimiento, que da respuesta a la necesidad de consolidar, ampliar y facilitar el acceso de los ciudadanos a una formación de alto nivel. Pero la universidad no solo debe centrar sus recursos en los aspectos formativos; también debe impulsar con decisión medidas que permitan el fortalecimiento de una formación a lo largo de la vida.

Esta perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida es necesariamente muy amplia, y representa una oportunidad para la universidad. La constitución de un diálogo entre universidad y sociedad permite establecer una relación más próxima entre la oferta educativa y las demandas personales y sociales, donde cada beneficia-

rio del servicio educativo pueda construir el conocimiento que le es útil, necesario y apropiado a sus intereses de desarrollo integral.

De esta forma, la universidad no puede constituirse como único referente de conocimiento, sino que se involucran nuevos actores, como son los gobiernos nacionales y regionales, las organizaciones profesionales, los sindicatos y, por supuesto, las empresas, capaces de valorar la eficacia de los programas formativos ofertados para el desarrollo de las competencias requeridas.

Si la universidad pretende jugar un papel importante en la creación de una cultura de “aprendizaje permanente”, es necesario empezar a replantear las estructuras que definen y

rigen nuestros procesos educativos actuales. En las Jornadas de Postgrado que celebraremos en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, del 27 al 29 de junio, en el palacio de la Magdalena, en Santander, contaremos con académicos y profesionales del ámbito de la empresa que nos ayudarán a abordar el cambio de paradigma que supone la interrelación entre educación y formación, necesarias para mantener las posibilidades de empleo de los trabajadores y su capacidad para adaptarse a las necesidades del mercado laboral.

---

**Emilio Lora-Tamayo y Francisca G. Caballero**

Rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) y vicerrectora de Postgrado e Investigación de la UIMP